

## SUSCRIPCIÓN

EN ANTEQUERA

Trimestre. . . . . 1.75 ptas.

Fuera, trimestre . . . 2.— ptas.

Comunicados y anuncios,  
precios convencionales.

Pago anticipado.

# LA VERDAD

NUMERO SUELTO

15

CENTIMOS

NOTICIERO DEL LUNES

Números atrasados, 25 cts.

Año III

OFICINAS Y TALLERES  
Mereillas, n.º 18. Teléfono 164.

Antequera 13 de Septiembre 1926

Todo trabajo que se nos remita  
deberá ser firmado por su autor.  
No se devuelven originales

Núm. 114

## El plebiscito en Antequera

La realidad ha superado a cuantas fundadas esperanzas tenianse en el resultado de este admirable acto cívico. Lo extraordinario del caso, de que así se manifieste la ciudadanía en España, pudo hacer creer a elementos adversarios al régimen, que sería difícil lograr de las muchedumbres en nuestro país, la práctica de esas virtudes; pero, se ha puesto de relieve que la revolución del 13 de Setiembre, actuó en el espíritu de los españoles de modo tan eficaz y provechoso, cual si para aquél cuerpo nacional de antaño, enfermo o mejor dicho casi moribundo, hubiera sido su único medicamento específico posible, el tan sabiamente discurrido por Primo de Rivera y tan diestra y enérgicamente aplicado.

Y lo sucedido ayer y anteayer en el resto de España, según nos refieren los telefonemas recibidos de Madrid esta tarde, que en otro lugar publicamos, se ha dado también en Antequera.

Las multitudes, la gran masa del pueblo, ha sentido la necesidad de cumplir sus deberes ciudadanos, testimoniando su adhesión al hombre insigne que arrostrándolo todo, salvó a su Patria de los peligros de muerte que la amenazaban; y ese pueblo, confundidas sus clases sociales, ayer, anteayer y hoy viene acudiendo ante las Mesas, a suscribir con entusiasmo su adhesión. Así, por vez primera, se ha visto llegar ante las Mesas, a damas muy distinguidas. Así han llegado también por centenares, las mujeres de las clases humildes, vitoreando muchas de ellas, a Primo de Rivera; otras, al «General que venció a los moros; otras, «al que mira por nuestros hijos,» y en fin, conceptos análogos que dan idea de lo que la obra benemérita de ese español glorioso, ha actuado en el corazón español.

La clase elevada y media, ha dado en estos días aquí sensación inolvidable de su patriotismo. Los obreros han realizado jornada hermosísima. Presentábanse en las Mesas, mostrando la satisfacción que les animaba, y era raro el que no tenía una frase, una palabra, de admiración o agradecimiento para la labor del caudillo y del régimen. «¡Así se gobierna al pueblo!» «¡Ese es el hombre que necesitaba España!» «Hemos venido del campo expresamente a votar», decía un grupo numerosísimo. «Que siga gobernando muchos años», decían otros. «Que Antequera continúe como va gobernándose», exclamaban en Mesa céntrica, varios representantes de importantísimo gremio. Y entre manifestaciones de entusiasta y sincera adhesión y de regocijo y alegría van discutiéndose estos tres días.

Las cifras de manifestantes, dice en pró del entusiasmo por la Causa, más de cuanto pudiéramos expresar nosotros. Anteayer sumaron 2.410; ayer 3.531, y hoy superará aún bastante,

pues se sumará a lo que dé todavía el casco de la población, lo de los anejos que envían esta noche sus documentos.

Jamás pudo creerse que se llegara a resultado tan brillantísimo. El censo electoral hecho recientemente arroja, si mal no recordamos, unos doce mil electores entre varones y hembras, y solo del casco de la ciudad, han emitido su sufragio 5.941 electores. Es decir, que con los votantes de hoy, quedarán en minoría reducidísima los abstendidos.

El Ayuntamiento ha tenido la muy feliz ocurrencia, de conmemorar la fecha del 13 de Setiembre, repartiendo abundante limosna de pan a los pobres, y organizando una velada de fuegos artificiales para esta noche, en la calle del Infante.

Del teniente de alcalde señor Rojas Pérez, surgió anteanoche la feliz idea, de festejar el plebiscito con un acto muy caritativo y patriótico: Obsequiar con donativo de una peseta, a cada asilado del Capitán Moreno y a cada niño de las Escuelas nacionales, de ambos sexos, y efectuar el reparto ante el monumento levantado en el Paseo al inmortal Infante, símbolo del patriotismo, abnegación y heroísmo. La idea fué acogida en el Círculo de Unión Patriótica con gran aplauso, y en pocos momentos, quedaron reunidas entre los socios presentes, los centenares de pesetas necesarias para llevar a cabo el proyecto. Al mediodía de hoy se ha celebrado el simpático acto, asistiendo a él, las autoridades civiles y militares, magisterio, personalidades significadas y numeroso público. La Banda municipal amenizó la fiesta.

Sentimos que la premura del tiempo y la falta de espacio, impidan hacer siquiera un extracto de los tres bellos y patrióticos discursos pronunciados ante el precioso monumento; pero, baste decir, que los Sres. oradores, que fueron don Juan Cuadra Blázquez, Alcalde accidental; don Mariano Lacambra, Juez del partido; y don Juan Rodríguez Díaz, Diputado provincial, se expresaron en términos sentidísimos, patrióticos y muy elocuentes, tributándoseles prolongadas salvas de aplausos.

Inmediatamente se dió comienzo con gran orden al reparto del donativo, y como además acudieron los niños párvulos de San Juan de Dios, y las Huérfanas, también se les dió dinero y bonos de pan.

Muchas mujeres de la clase proletaria que así mismo presenciaban el acto, fueron socorridas.

La fiesta resultó muy simpática. Como remate de la brillante jornada, esta tarde a las siete, se celebra en el Círculo de Unión Patriótica, un Vino de Honor.

## Cuartillas de papel

En paquetes de un kilo

En la imprenta de este periódico.

Dentro de breves días se pondrá a la venta

## Pan de lujo SAN ISIDRO

Procure gestionar su compra

### El voto de Don Juan de la Cierva en favor del Gobierno

El exministro don Juan de la Cierva ha enviado al periódico «El Tiempo» de Murcia, una nota, que dice como sigue:

«Desde 1923 estoy apartado de la política activa. A cuantos conmigo simpatizaban, aconsejé apoyasen al Gobierno de Su Majestad, por entender que los monárquicos no debíamos crear obstáculos al ensayo del nuevo y excepcional sistema político, entre otras razones, por la situación política y social del mundo y para no dar lugar a mayores estragos en la vida nacional.

Por mi parte, he inspirado todos mis actos en ese propósito. Me preguntan ahora si deben continuar gobernando el Marqués de Estella y sus ministros, y yo respondo que la continuidad en sus funciones de los gobernantes es, en España, la más trascendental de las mudanzas a que debemos aspirar, pues más esencial que concebir organizaciones, reformas y leyes es implantarlas y consolidarlas con perseverancia y tiempo, que esa continuidad permite a los espíritus nobles y patriotas rectificar los errores que siempre se cometen y modificar los métodos de gobierno cuando las circunstancias lo exijan.

Creo más beneficioso para el interés público que los pueblos alienten a sus gobernantes para vencer las dificultades que encuentren, que substituirlos al menor tropiezo, aunque éste fuera inevitable, como si hubieran de ser infalibles los hombres que nos dirijan.

Por esto, y por otras muchas consideraciones de orden impersonal, que omito, voto por que continúe en el Poder el general Primo de Rivera con su Gobierno, confiando en su recta intención y buena voluntad de gobernar bien y, seguramente, con la mayor flexibilidad posible. Y todavía merece más: que se le apoye cuando anuncia la convocatoria de una Asamblea que allane el camino de la normalidad política, pues se le debe estimular para dar realidad a ese propósito otorgando el voto de confianza que se pide, ya que ningún español, patriota y monárquico, debe aspirar a que el Gobierno actual desaparezca por la violencia. —J. DE LA CIERVA.»

## Cuartel y guarnición

El exceso de originales en los últimos números, en razón a tener que dedicar a los temas de feria y fiestas, los extensos espacios requeridos por su interés extraordinario, hizo que retirásemos en dos ocasiones, las cuartillas que hoy dedicamos a exponer nuestro humilde criterio, acerca de materia tan atrayente como es la que condensa el título con que estas líneas encabézanse, contestando a la amable invitación de nuestro colaborador ilustre señor Lacambra.

Cruzaba en coche nuestra hermosa

calle entonces llamada de Estepa, aquél simpático Monarca Alfonso XII, acompañado del inolvidable Romero Robledo para dirigirse al Palacio Municipal, y al pasar por ante el Casino, arrojábamos palomas y flores muchos chicuelos que por vez primera veíamos en Rey, y habíamos pasado la noche anterior soñando con asistir al espectáculo. Y comentando luego nuestros mayores en los salones del gran Círculo, el recibimiento hecho por Antequera al malogrado Soberano, les oíamos lamentarse de que aun siendo población tan importante, no hubiere aquí guarnición, pues los soldados, cubriendo la carrera, habrían prestado mayor realce al acto.

Quedósenos ya retenida la idea de que nuestra ciudad, podía y debía tener soldados permanentemente. Pasaron algunos años. De modo accidental, estuvieron destacados en varias ocasiones, algunos batallones, entre ellos el de Tarifa, y con tal motivo, establecieronse vínculos más estrechos entre el Ejército y el pueblo, pudiendo apreciarse con mayor viveza, la realidad de las conveniencias grandes que en todos los órdenes, suponía para Antequera, contar con guarnición. Ello determinó que acentuáranse con más brío las gestiones para conseguirlo, y aún estando interesado en obtenerlo el insigne POLLO ANTEQUERANO, de influencia avasalladora por aquellos tiempos en el Poder, no pudo lograrlo.

Transcurrieron más años. Aquellos chicos de las flores y palomas, sustituyeron a sus ascendientes en los asuntos públicos de la ciudad, y entre sus anhelos de progresos y venturas para Ella, figuraba siempre el de tener guarnición. Y así instaron con diversos motivos, acuerdos de las Autoridades superiores militares, de estudiar manera de complacer a los antequeranos, llegando en distintas fechas, pero, especialmente en los años 1914 y 1915, a verificarse reconocimientos por comisiones técnicas enviadas a virtud de órdenes del Ministerio de la Guerra, que dictaminara si el edificio que tenemos por Cuartel, y que como tal ofreciéramos, reunía condiciones para alojar la tropa que constituye un batallón.

Cuántas comisiones vinieron, informaron en sentido negativo, y oyendo las explicaciones de los técnicos militares, como tuvimos oportunidad de escucharlas más de una vez, en plena visita de inspección, hay que confesar, que fué majadería la insistencia en que hablárase de que teníamos Cuartel como uno de los argumentos para solicitar fuerzas. En aquél edificio, ejecutando obras, pudieran alojarse bien, medio centenar de hombres; y un batallón cuenta actualmente, más de 800 plazas. Es decir, que cuando se hable del Cuartel y su destino, es solo adecuado que se haga, si de instalar tropa tratase, pensando en acomodar allí la Benemérita, que está muy mal en donde se halla, y puede que en cambio, en el edificio de la Plaza de Guerrero Muñoz, sea un acierto establecer la Escuela de Artes y Oficios, para la que según se dice, no abastecer capacidad el local de la Cuesta de Santo Domingo.

Pero, sea de ello lo que quiera, lo cierto es, que Antequera sueña, cuando pide guarnición, sin antes construir Cuartel en las condiciones que exige Guerra, y que le brindan muchas poblaciones. Y la construcción de un edificio para alojamiento de un batallón tan solo, supone gasto de millón y medio de pesetas cuando menos. ¿Y como acomete empresa de tal magnitud la ciu-

